

La experiencia del FAS. Política y prensa de la alternativa a las armas que propició el PRT-ERP

The FAS experience. Politics and press of the alternative in the arms that propitiated the PRT-ERP

Resumen

El siguiente artículo relata una experiencia inédita que surgió del mismo seno beligerante y militarizado del PRT-ERP, el Frente Antiimperialista y por el Socialismo. Esta estructura frentista se conformó como alternativa y reemplazo de las armas frente a un contexto efervescente como el establecimiento del GAN (Gran Acuerdo Nacional) y el retorno de Perón a la Argentina, luego de dieciocho años de proscripción. Ante ese panorama, se inmiscuyó en un ideario democrático confuso pero que dispuso la unión y alianza de varios sectores sociales como el sindicalista clasista-combativo, el intelectual, los curas tercermundistas, grupos originarios, el movimiento de mujeres y hasta el mismo Peronismo Revolucionario. Dentro de ese horizonte de cuadros políticos, arte radicalizado, la participación activa de Tosco y el gran despliegue de la prensa gráfica, se intentó la creación de un movimiento de masas popular que propulsó la disputa del poder, por vía electoral, a un Justicialismo devenido en derechista y burocratizado.

Palabras claves: FAS, democracia, armas

Abstract

The following article will relate an unpublished experience that emerged from the same belligerent and militarized sine of PRT-ERP, the Anti-imperialist Front and Socialism. This structure was formed as an alternative and replacement of the arms in front of an effervescent context like the establishment of the GAN and the return of Perón to Argentina, after eighteen years of proscription. In the face of this panorama, he interfered in a confused democratic ideology, but which established the union and alliance of several social sectors such as the classist-combative trade unionist, the intellectual, the third world priests, the original groups, the women's movement and even Revolutionary Peronism itself. Within this horizon of political, radicalized art, the active participation of Tosco and the great display of the graphic press, the attempt was made to create a popular mass movement that propelled the contest of power, by electoral means, to a Justicialismo become Right-wing and bureaucratic.

Key Words: FAS, Democracy, Weapons

Fecha de recepción: 20 de febrero de 2017

Fecha de aceptación: 9 de abril de 2017

La experiencia del FAS. Política y prensa de la alternativa a las armas que propició el PRT-ERP*

Carolina Wild**

Introducción

El espíritu de época de 1960 y 1970, en Latinoamérica, se amoldó a la turbulencia social ocasionada por las tensiones polares de la Guerra Fría y la incertidumbre de un modelo económico-político-social como el Capitalismo que se incrementaba cada vez y terminaba de desgarrar un siglo plagado de episodios beligerantes que sólo perseguían la concentración del poder a costa de la pobreza del Tercer Mundo.

Argentina no se abstuvo de replicar los modelos de insurgencia revolucionaria que se habían repetido en varios de los países de América Central y del Cono Sur pero con realidades disímiles que se expresaron en la seguidilla de interferencias concretas como la Revolución Argentina, el GAN de Lanusse y el contradictorio tercer gobierno de Perón que encerró a las *formaciones especiales* en la disyuntiva de acomodarse a la democracia del *Pacto Social* o a la deslegitimación social que generaría la lucha armada bajo el mandato del Viejo Líder.

Esta consigna no sólo estuvo impuesta a la Tendencia Peronista que representaba el costado combativo del Movimiento sino también al resto de las agrupaciones guerrilleras que se disponían a enfrentar las medidas económicas antipopulares, la coerción de las Fuerzas Armadas y el viraje derechista del General. Ante ese turbado panorama, la tentativa de incursionar en la democracia pasó a ser una de las alternativas estratégicas que se dispuso a escarmentar el PRT-ERP, creando el Frente Antiimperialista y por el Socialismo, con la sigla FAS (Pozzi, 2000: 316).

El objetivo general de este artículo será encabezar una necesaria descripción de la experiencia del FAS para luego adentrarnos en un análisis más profundo que pueda sostener los objetivos específicos apuntados a la contrastación con antecedentes bibliográficos que hayan tratado la temática de este Frente y reflexionar sobre una expresión inédita que permitió el encuentro de parte del peronismo combativo y el PRT-ERP, enmarcado en una idea democrática difusa que, desde el núcleo duro de la guerrilla perretista, se intentó presentar como opcional al predominio de las armas en la coyuntura de un gobierno allegado a los trabajadores y elegido por el voto popular.

Las raíces del Frente Antiimperialista y por el Socialismo

Sobre la coincidente fecha del aniversario número 155 de la Revolución de Mayo, surgía el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) como una experiencia “marxista-leninista-guevarista” (Mariños, 2015: 3), de tinte latinoamericanista que concentraba en sus filas un fuerte bloque proletario-estudiantil de la mano del liderazgo de Mario Roberto Santucho. La denominación de *Partido* se relacionaba con la idea de participación obrera en la lucha por un giro revolucionario que acompañara el espíritu de época plagado de movimientos sociales, políticos y culturales radicalizados que caracterizaban un gran período de fuerza social

* Trabajo aprobado y expuesto en las VIII Jornadas de Historia Reciente realizado los días del 9 al 12 de agosto en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. El texto no ha sido publicado ni se encuentra en prensa. Por consultas, ingresar a: <https://jornadasdehistoriareciente2016.wordpress.com/>

** Estudiante avanzada de la Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: caro.wild@hotmail.com

revolucionaria y que intentaba imitar “la experiencia vietnamita como construcción de frentes tácticos y estratégicos para la insurgencia” (Antognazzi, 1997: 18). En palabras de Pablo Pozzi, la organización intentaba formas innovadoras de generar la participación popular articulando las formas de lucha con la democracia. Fue así que el PRT conformó fórmulas enmarcadas en el concepto de *Democracia Popular* con candidatos obreros de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar que pudieron acceder a la Legislatura repartidos en la representación de Palabra Obrera y el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP), ambas fracciones del PRT que confluyeron en las listas de Acción Provinciana de Tucumán (Pozzi, 2000: 297).

Con la represión y la excesiva implementación de un plan coercitivo que estaba ejecutando la Revolución Argentina, el PRT diagramó, en uno de sus Congresos celebrados el 30 de julio de 1970, la creación de un ejército a tono con la insurrección revolucionaria en América Latina que contraatacara la lógica violenta desplegada por las Fuerzas Armadas. El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) irrumpió en la escena dispuesto a convertirse en uno de los actores de izquierda más representativo en el ámbito beligerante y decidido a iniciar la lucha armada para la toma del poder.

Entrado el breve período democrático de 1973, el PRT-ERP optó por un planteamiento estratégico en clave política para contrarrestar el amplio apoyo y legitimidad que el PJ, en el nombre legal de FREJULI, tenía de los trabajadores y de un gran espectro de la juventud. Hay una instancia fundamental para comprender la lectura que Santucho realiza acerca del contexto y donde decide confluír, desde el precepto de la democracia popular (Pozzi, 2000: 296), dentro de una estructura partidaria y participacionista: los Comité de Base (Carnovale, 2009: 11), fueron una idea desplegada en 1972 cuando el Gran Acuerdo Nacional de Lanusse ya se había dispuesto a destrozarse el status de las organizaciones armadas (El Combatiente, Año V, Número 67, 28 de febrero de 1972: 2-8). Estos procesos de origen territorial-barrial se disponían a interpelar al ciudadano trabajador sobre la participación democrática en la vida política de la Nación. A pesar de haber sido una opción factible donde el PRT-ERP pudo haber iniciado un recorrido político válido para acomodar su estructura ante los obstáculos del GAN (Carnovale, 2009: 10), a finales de ese año surge un encuentro de la conducción y las bases del PRT-ERP con el acompañamiento de políticos e intelectuales no orgánicos pero dispuestos a contribuir en la idea democratizadora, dándole forma al Frente Amplio Antiimperialista con la sigla FAA (Pozzi, 2000: 310).

Con Cámpora en el Gobierno y Perón en el poder, el PRT-ERP siguió organizándose en Congresos que fueron creciendo cuantitativamente y cooptando espacios con escasa participación en la política partidaria como fue el caso de mujeres, grupos originarios, agrupaciones villeras y hasta curas tercermundista alineados con la Teología de la Liberación del Concilio Vaticano II. Finalmente, en agosto de 1973, se realiza un encuentro que da origen al Frente Antiimperialista y por el Socialismo, FAS (Payo Esper, 2011: 3-4). Este Frente quebrantaba la rígida y estructurada concepción que había desempeñado el ERP en sus incipientes tres años de vida pública pero, tal vez, haya sido las turbulencias de la guerrilla y los acontecimientos fatídicos del 22 de agosto del 1972 que concretaron la Masacre de Trelew, las causas que obligaron a reflexionar la dirección de la organización que comandaba Santucho junto a Gorriarán Merlo y Menna, tres de los integrantes que dirigían el Comité de Fugadel Penal de Rawson (De Santis, 2004: 21).

El FAS era una expresión inédita propuesta como brazo constitucional del PRT-ERP pero donde confluían también parte de la dirigencia del Partido Comunista y del Peronismo combativo, como una idea superadora donde se busca, contrahegemónicamente, disputar la escena política a través de una estructura demopopulista que funcionara dentro de la lógica del

poder dual así también en articulación con la lucha armada, la guerra revolucionaria, la ligazón con las masas y el *desarrollo de lo pequeño a lo grande* (Corda, 2006: 27).

Dentro de las agrupaciones conformantes, se encontraban Organización Comunista Poder Obrero, Liga Espartaco, Liga Socialista, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Izquierda Socialista, Grupo Praxis, Socialismo Revolucionario, Peronismo de Base, Frente Revolucionario Peronista, Columna Sabino Navarro de Montoneros, Ejército Libertador del Norte, Acción Proletaria, Democracia Obrera Revolucionaria y Círculo Socialista. También se anotaban: Comandos Populares de Liberación, Partido El Obrero, Fuerzas Armadas de Liberación América Latina y Che Guevara, Comisiones Sindicales internas de Luz y Fuerza, Perkins, Fiat, SMATA, otras fábricas metalúrgicas y Ligas Agrarias del Chaco (Seoane, 1991: 367).

Continuando, Payo Esper (2001: 1) define al FAS como un experimento frentista que reunía organizaciones, personalidades, sindicato y sectores sociales que no estaban organizados, que diferían entre sí, pero asentían con el fin de disputar desde la democracia una dialéctica patriótica y antiimperialista que se distribuyera desde los polos fabriles, los barrios y las universidades. Cabe destacar, que el FAS acompañaba el proyecto del PRT-ERP, pero no lo reemplazaba, es decir, que la presencia del ejército popular revolucionario seguía accionando en el manifiesto radicalizado de la organización, parafraseando a Vera Carnovale (2009: 18), como permanencia en la situación revolucionaria para poder gestar el estallido final dirigido a la burocracia sindical, al partidismo tradicionalista y al capitalismo foráneo. Sin embargo, el FAS abogaba la multiplicidad de voces y posturas con el fin de alimentar la amplitud política de cara a los comicios que se habían proclamado tras la renuncia de Cámpora frente al avance y presión de la derecha peronista (Lida, Crespo y Yankelevich, 2008: 92). En este sentido, el FAS es trascendentalmente necesario para el PRT-ERP, según Pozzi, ya que permite amoldar a varios grupos dispersos en la misma insignia frentista (2000: 318). Justamente, el FAS decide imponerse en la contienda política tras visualizar como se va conformando el *Pacto Social* peronista que redistribuía el control de la sociedad entre la burocracia sindical y los organismos parapoliciales conformantes del oscuro Peronismo ortodoxo y destinada a refundar el capitalismo argentino con el falso consentimiento obrero. Por eso, el FAS se reconocía Antiimperialista y por el Socialismo, ya que quería una democracia directa, combativa y autogestiva organizada desde las bases. Más allá de ser la respuesta de varias organizaciones a la instauración del GAN, el triunfo de Cámpora y el tercer gobierno de Perón, el FAS como frente de masas era la semilla de un sentimiento superador en la clave revolucionaria para la cúpula del PRT-ERP. Como embrión del Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS), el FAS tenía que conseguir desarrollo, profundidad, extensión política-ideológica y estabilidad (Mariños, 2015: 2-6 y 13). A su vez, Santucho entendía como necesidad vital una alternativa que disputara el monopolio del sistema político a las fórmulas pequeño-burguesas alienadas con el bipartidismo argentino. En este sentido, Zavaleta Mercado (1974) señala que el concepto leninista-trotkista-vietnamita del poder dual dispone de dos tipos de poderes, dos tipos de estado que se desarrollan de un modo coetáneo en el interior del estado, es decir, “la construcción de instituciones populares que se disputan los espacios con las instauradas” (Corda, 2006: 29) o, en términos más específicos, organizar una sociedad más justa dentro de las entrañas mismas de la sociedad de clases (Mattini, 1989: 308).

En definitiva, las definiciones que utilizan los distintos autores, abocados al tema, para definir al FAS coinciden en gran parte al describir su origen, no tanto así para explicar su desenvolvimiento y desenlace final. El objetivo en común de *Transición al Socialismo* sintetiza la conjetura global de la conformación del FAS y se dispone a esclarecer el efímero desarrollo de este Frente así también como su abrupto final.

Dirigentes e intelectuales del FAS

La experiencia inédita del FAS permite abordar un gran conglomerado de cuestiones que se centran en las estrategias políticas de las izquierdas para ingresar en la vía democrática y poder disputar el poder a la hegemonía que había construido el Peronismo. Tal vez haya sido el prontuario de cuadros políticos e intelectuales orgánicos, la insignia más significativa que este Frente pudo concretar en su estructura no solo a la hora de cooptar adeptos sino también en las condiciones objetivas para presentarse en las instancias electoralistas. Desde un panorama más amplio, resuenan los nombres de algunas de las personalidades que conformaban la Dirección Nacional del FAS: Armando Jaime, Simón Arroyo y Manuel Gaggero (perteneciente al equipo de redacción del *Nuevo Hombre* y Director del *Diario El Mundo*) en representación del Frente Revolucionario Peronista, Oscar Montenegro y Gregorio Goyo Flores de la rama obrera cordobesa del PRT-ERP¹, la imagen del laborista Luis Cerruti Costa, quien fundó el *Diario El Mundo* y la ilustre presencia del cura Miguel Ramondetti de *Cristianos por el Socialismo* (Antognazzi, 1997: 15-16). Continuando con los personajes más representativos que tuvo el FAS, en el período que fue desde 1973 hasta los finales de 1975, con el fin de describir el capital intelectual que se había logrado conformar, así también cómo estas personalidades ponían al servicio del Frente sus vinculaciones con la prensa y las líneas políticas que convergían de un gran crisol ideológico: Silvio Frondizi, quien fue elegido para presidir el FAA y que luego iría como miembro conformante del FAS en representación de su espacio político *Grupo Praxis*. Aportó un gran espacio para desarrollar la prensa del FAS en la Revista *Nuevo Hombre* de la cual era Director Rodolfo Ortega Peña, un diputado nacional por el FREJULI que, en irreconciliables desacuerdos con Perón, decidió desandar las filas del verticalismo y de la burocracia, poniéndose al servicio de la expresión pública del FAS, en la creación de la Revista *Militancia Peronista* junto a Eduardo Luis Duhalde. “La actitud que debemos tomar para la comprensión del carácter del momento que vive el país y a la política que debemos darnos hacia los sectores del Peronismo revolucionario en general y hacia las bases del peronismo en particular”², eran las palabras de Alicia Eguren de Cooke, uno de los cuadros políticos más emblemáticos del FAS, perteneciente al Frente Revolucionario Peronista (FRP), una de las fracciones del Peronismo de Base.

No obstante, será el rol preponderante que llevó a cabo Agustín Tosco en los fallidos intentos electoralistas pero, sobre todo, en los célebres tres Congresos que ofreció el FAS a su militancia, el caso más paradigmático en la corta historia de este Frente. Desde el anuncio de comicios para principios de 1973, Tosco figuraba como el arquetipo de candidato que necesitaba la izquierda para poder dar vuelta el tablero de la fortaleza que había concentrado el Peronismo y que se haría fáctico el 11 de marzo de 1973 con o sin Perón (Lida, Crespo y Yankelevich, 2008: 92). El dirigente de Luz y Fuerza receptó el pedido de candidatura como Presidente y como Gobernador del Partido Socialista de los Trabajadores y del Frente Obrero, respectivamente. Aunque, tal vez, haya sido la propuesta del FAS y el vínculo que estrechó Tosco con esta experiencia frentista, el horizonte que más posibilidades tuvo de concretar una candidatura del sindicalista cordobés. Tosco se había relacionado, primeramente, con otra de las líneas que estructuraban al PRT-ERP, el *Movimiento Sindical de Base* surgido en el Plenario Nacional de Recuperación Sindical en julio de 1973 en Córdoba. El planteo del PRT-ERP y, más específicamente del FAS, en torno a la candidatura Tosco-Jaime retomaba los

¹ Especificado en la entrevista que Pablo Pozzi tomó a un testimoniante, quien indica el nombre de “Goyo” Flores. En los pies de páginas se extiende la dirigencia completa del FAS, la cual en parte es descripta en este artículo. (Pozzi, 2002: 330-331).

² Folleto informativo V Congreso del FAS, realizado el 24 de noviembre de 1973 en Roque Sáenz Peña, Provincia de Chaco. El VI Congreso se realizó el 15 de junio de 1974 en el Club Tiro Federal de Rosario (Payo Esper, 2011: 4-8).

planteos electorales de 1965: “candidatos obreros con un programa antiimperialista” (Pozzi, 2000: 317). Este hecho quedó sentado en el IV Congreso del FAS, celebrado en Villa Luján, Tucumán en agosto de 1973 ante la renuncia de Cámpora y la apertura a nuevos comicios. “El IV Congreso fue el espacio donde se propuso la fórmula Agustín Tosco-Armando Jaime, que concentraba la épica sindical con la compañía del salteño perteneciente al FRP” (Payo Esper, 2011: 3).

Es materia de análisis comprender por qué la negativa de Agustín Tosco a concretar su candidatura en octubre del 1973 y siendo consciente de su representatividad ante los obreros y en un gran espectro de la sociedad argentina. Según sus palabras, Tosco no podía enfrentarse a Perón en una elección porque eso significaba enfrentar a la masa trabajadora (Carnovale, 2009: 12). A su vez, defendía su escepticismo de involucrar la lucha obrera en la lógica partidista. Prefería seguir la dirección independentista y abocarse al clasismo obrero combativo sin dejar de apoyar la causa de la ultraizquierda guerrillera, ni de la genuina intención por conformar un frente popular que aunara a todo el sector socialista y revolucionario, pregonando por la clara unión del FAS, del PST y del Partido Comunista Argentino³. Justamente, una de las tesis más concentradas intuía que el rechazo de Tosco a candidatearse en las listas del FAS fue una decisión del PCA, quien no quería enfrentar a Perón, ya que le brindaría su apoyo para concretar la tercera presidencia. Seoane puntualiza en su escrito *El burgués maldito: José Ber Gelbard, jefe de los empresarios nacionales, lobbista político y ministro de Perón en los setenta* que ante el internismo de las izquierdas, sólo se concretó la candidatura del PST, partido que no representaba a la mayoría socialista por su fuerte orientación trotskista, cuestión que quedó por demás explícita ante el escaso resultado del 1.54 % que representaba una magra población de 181.474 votos que habían apostado por la insípida fórmula Juan Carlos Coral y Juan Francisco Páez (Lida, Crespo y Yankelevich, 2008: 91-93).

Ante todo, el intento de candidatear a Tosco por parte del FAS es, tal vez, la motivación del surgimiento y la condena final de dicho Frente. El tentativo provecho que hubiese podido sacar la unión de las izquierdas con el Peronismo combativo fue desmesurado ante una disputa de mezquindades que terminó dividiendo a las distintas ramas. Si bien, estaba claro tanto para Tosco como para el Peronismo de Base y el Frente Revolucionario Peronista que no podrían competir contra el mítico retorno de su líder, ni contra la presión que ejercía la derecha reaccionaria y la burocracia sindical que concluyó en ese 61% de reivindicación popular pero otra perspectiva se hubiese logrado si el FAS hubiese concentrado sus fuerzas no como oposición, sino como alternativa política que pudiera defender, continuar y estabilizar la democracia multipartidaria sin dejar de estar dispuesto a combatir electoralmente al Justicialismo.

El vínculo del FAS con la Prensa y la Cultura

Cabe destacar que la ascendencia militante del FAS, visualizada en los registros de los Congresos, se concretó gracias al renombre dirigencial como, así también, la construcción desde la cultura y la comunicación que se mantenía a través de los intelectuales orgánicos del FAS como era el caso del *Grupo Cine de Base* (Antognazzi, 1997: 15-20) con Raymundo Gleyzer⁴, la literatura comprometida de Haroldo Conti⁵ y el rol fundamental que desarrolló la prensa gráfica del FAS al levantamiento del frente popular. Dentro de esta última, fueron

³ Declaraciones de la entrevista a Jorge Canelles el día 22 de febrero de 1999 en Buenos Aires. (Pozzi, 2002: 317).

⁴ Entrevista inédita realizada por Peter Schumann a Raymundo Gleyzer en 1974. Consultar en: <http://www.filmraymundo.com.ar/sitefinal/home.htm>. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2wWR3-D3Sos> y <https://www.youtube.com/watch?v=AV74lZzgDiY>.

⁵ Para saber más de la militancia activa y literaria de Haroldo Conti consultar: Redondo, Nilda (2010).

muchos los espacios donde se difundió públicamente las actividades y decisiones políticas que surgían desde el FAS como fue el caso de las Revistas *Militancia Peronista*, *Posición*, *Patria Nueva*, *Diario El Mundo*, *Estrella Roja*, *El Combatiente* y *Nuevo Hombre*. Supera el objetivo de este artículo poder contrastar, en similitudes y diferencias, las distintas líneas editoriales de cada una de las revistas, pero sí es la intención de aclarar ciertas distinciones por demás interesantes.

Salvo *Militancia Peronista* que confluía en la misma literalidad de su nombre, el resto de las publicaciones eran revistas y diarios adoptados por el PRT-ERP para oficializar en la prensa la difusión del Partido, de la guerrilla y de la experiencia del FAS. Mientras que *Militancia Peronista* editorializaba una crítica exhaustiva a Perón sin abandonar los principios de la JP y la reivindicación a la Tendencia. La quincenaria Revista *Posición* y el semanario *Patria Nueva* (Carreras, 2011: 287) eran experiencias cordobesas que estaban bajo la diagramación de Francisco René Santucho, el hermano de Mario Roberto, quien era responsable de Cultura y Propaganda del Comité Central del PRT-ERP (Carreras, 2009: 202). *Diario El Mundo*, era un matutino ilustrado que se transformó en vespertino cuando fue tomado como órgano de prensa del PRT en agosto de 1973. Se lo recuerda como un diario de masividad popular con una tirada diaria de cien mil ejemplares que se centraba, sobre todo, en lo policial-político para comenzar a denunciar los asesinatos y desapariciones que llevaban a cabo las patotas paraestatales. Justamente, su interés por la masividad popular se comenzó a articular con el surgimiento del FAS, Frente del cual *Diario El Mundo* se convirtió en un vocero informal. Marcelo Maggio (2012) sostiene la relación diciendo:

El diario formaba parte de ese “frente legal” que tenía distintas herramientas para pensar la política de masas. El FAS implicaba la política de masas más tradicional, pensada como partido político legal, con alianzas amplias, con comités de base en los barrios.⁶

Por otro lado, tanto *El Combatiente* como *Estrella Roja* pudieron cubrir casi la totalidad de la trayectoria desde el surgimiento del PRT en 1965 hasta el desmantelamiento del ERP en 1977. Si bien había un vínculo intrínseco entre el FAS con el PRT-ERP, no son muchas las reseñas destinadas al frente popular democrático que realizan la gráfica del Partido. Es por eso que se menciona como la prensa oficial del FAS a la revista de Frondizi, *Nuevo Hombre*.

El *hombre nuevo* del Che había sido elegido como representación nominal del quincenario que intentaba incursionar la redacción literal de las cuestiones acontecidas en el espíritu de época revolucionario que se vivía en América Latina y en Argentina, también. Fueron varios los períodos de *Nuevo Hombre* enmarcados en contextos políticos distintos, de los cuales, se destacó el que ofició como prensa oficial del FAS desde mediados del 1973 y finales de 1975 bajo la dirección del hermano del ex Presidente y de uno de los máximos colaboradores en la difusión del FAS, el jurista Rodolfo Mattarollo.⁷

Nuevo Hombre transmitió desde las definiciones tomadas en los tres Congresos del FAS (Revista *Nuevo Hombre* Año VI - Número 66 - Segunda Quincena de julio de 1974), como así también intentó explicitar a la sociedad la superación democrática que se había decidido desde

⁶ Entrevista a Marcelo Maggio en la Agencia de Noticias de Redacción (ANRed) sobre su libro *Diario El Mundo. PRT-ERP: prensa masiva para una política de masas*. Cooperativa Gráfica El Río Suena (2012). Disponible en: <http://www.anred.org/spip.php?article6052>.

⁷ Reseña de *Nuevo Hombre* de la Colección *Reediciones & Antologías* de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Edición Facsimilar.

un bloque que juntaba a una gran cantidad de espacios de izquierda en *la unidad de los revolucionarios* como una alternativa a la necesidad estratégica ante la legitimidad que iban perdiendo como agrupaciones armadas y ante un gobierno elegido por el 61% del voto popular.

El desenlace del FAS

En órbita con la aceleración en las definiciones políticas dentro del contexto de transformaciones de los años '70, el FAS tuvo un efímero paso por la contienda de representación popular ante las premisas que desarrollamos anteriormente y por cuestiones que se establecerán a continuación dejando entrever una narración acotada en su inédito origen, la conformación de los Congresos IV, V y VI⁸ y su desenlace.

La conformación del VI Congreso tuvo el objetivo de plantearse una acción coordinada, organizada y activa para ponerle freno al Terrorismo de Estado que ya estaban aplicando los organismos parapoliciales de la Triple A. Ante la represalia, se constituyó el Frente Antifascista que, según Payo Esper, consistía en la reunión de los actores que convergían en el FAS con organizaciones y partidos democráticos y patrióticos que consideraban importante enfrentar los atentados, persecuciones y asesinatos a militantes populares realizados por las bandas parapoliciales adherentes al gobierno y la burocracia sindical apañada por éste. “La propuesta era ampliar el espectro de organizaciones formando un frente activo y vigilante, que coordine todas las tareas de denuncias, prevención y respuesta a la escalada del terror blanco” (Payo Esper, 2011: 5).

El concepto del Frente Antifascista proponía el comienzo de aquella transformación que Santucho había ideado y que giraría la tenue diplomacia del FAS hacia el combatiente Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS) definido en un artículo de *El Combatiente* como un ejército político de las masas, que si bien programáticamente no se diferencia de un ejército popular guerrillero, aunque, tendría una visión más superadora de amoldarse como una herramienta política de las masas, destinada a batir políticamente al enemigo en todos los frentes, trabajando legalmente cuando el enemigo se ve obligado a hacer concesiones democráticas; clandestinamente cuando el enemigo reprime abiertamente; combinando ambas formas cuando las circunstancias lo determinan en una unidad de acción frente a circunstancias concretas; en este caso, la escalada fascista, la agresión imperialista, la defensa de las libertades públicas (El Combatiente – Año VII – Número 103 – miércoles 2 de enero de 1974: 8). Definitivamente, son el principio declaratorio del giro beligerante y militarizado que tomaría el FAS.

Santucho quería expandir el FAS a otras fuerzas políticas progresistas para generar un partido aún más participacioncita. Se quería ampliar la propuesta frentista, pero sin estimar cuáles serían las posibles respuestas de las susodichas fuerzas políticas. Ante la especulación del futuro antipopular del país, el FAS sucumbió en el Frente Democrático Patriótico Antiimperialista (FDPA)⁹. La apertura de líneas políticas progresistas alejó a las fuerzas políticas más antiguas que venían acompañando al FAS y que, realmente, reivindicaban al Socialismo. Sobre esta táctica, Pozzi (2000: 321) aclara que se le puso fin a una de las principales herramientas democráticas que había impulsado el PRT-ERP, precisamente a causa de buscar acuerdos con fuerzas políticas que, al fin y al cabo, jamás habían estado interesadas

⁸ La numeración es anecdótica y corresponde a la continuación de la serie de tres Congresos previos numerados en I, II y III pero que se realizaron dentro de la identidad del FAA y que acapararon una cantidad reducida de militantes, más específicamente, entre 300 a 400, según las declaraciones de Enrique Gorriarán Merlo y Humberto Tumini (Payo Esper, 2011: 3).

⁹ Las siglas FDPA, para representar al Frente Democrático Patriótico Antiimperialista, son propias para dinamizar y economizar términos. No quiere decir que haya sido, realmente, una sigla utilizada en la época.

en la defensa de los espacios democráticos, es decir, la intención de ampliar el frente con los partidos burgueses democráticos fracasó porque, estos partidos no eran por definición democráticos, y menos en ese contexto. Lo que terminó disipando las alianzas que había sentado las bases del FAS.

Dentro de la teorización de esta nueva instancia del FAS y de las decisiones de Santucho que abordan los distintos autores, el parecer puede reducirse demasiado al interpretar el movimiento táctico del Frente Democrático Patriótico Antiimperialista como contundente equivocación cuando el obstáculo político del FAS se engendró mucho antes, a partir, de las disputas internistas de las izquierdas por la imagen simbólica de Tosco y el vacío figurativo al no poder concretar un candidato para las elecciones presidenciales de octubre de 1973, dejando al FAS acéfalo de instancias en donde poder medir su representatividad popular y la adhesión política del resto de los partidos.

A su vez, el FDPA fue asociado al definitivo viraje del FAS hacia una decisión más armamentística, a tono con la retaguardia que había montado el PRT-ERP ante el paraestatalidad terrorista. Si bien puede ser una hipótesis acertada, tal vez necesite ser interpretada desde la profundidad de la categoría democrática con la que Santucho y el resto de la cúpula del PRT-ERP pensó la definición del FAS. El por demás vago término *democracia* plasmado en este contexto, infiere en el interrogante acerca de qué tipo de democracia proponía el FAS: si una de instancia formal, liberal o agonial desde una perspectiva laclaudiana. Incursionar en la epistemología de las democracias, sobrepasa el objetivo de este artículo, pero no tanto así como reflexionar sobre la continuidad entre el período democrático, que proliferó en la Argentina con los triunfos de Cámpora y Perón y donde el PRT-ERP debía repensar su metodología para no quedar deslegitimado ante gobiernos electos por más de la mitad del pueblo y el retorno de las armas ante el avance arrasador de la Triple A.

Conclusiones

El movimiento político de masas (Carnovale, 2011: 150) que el PRT-ERP había ideado en la creación del FAS es abordado por ciertos autores como una experiencia fracasada ante el efímero paso por la contienda política y su desenlace abrupto. Más allá de las razones para interpretar al FAS como un intento fallido de alternativa política de izquierda, creo que puede llegar a ser una concepción simplicista. Según Mattini (1989: 124), el FAS fue abandonado a su suerte, desencadenándose en una desviación militarista. A lo que Pozzi (2000: 321) sentencia que el quietismo y decadencia del FAS no lograron concretar ninguna propuesta política seria, resguardándose en la propaganda superestructural.

No es la intención contradecir la porción de verdad de estos dichos, pero si comprender que el FAS no se tornó un fracaso ante la táctica de Santucho del FDPA sino que los obstáculos surgen de la contundente problematización de la fracción de las izquierdas, quienes arrastraban líneas ideológicas disimiles, que iban desde el Peronismo de izquierda hasta el Trotskismo, pasando por el Marxismo-Leninismo, sopesando intereses contrapuestos. Esto no fue coyuntural, sino que proviene de una gran trayectoria de disputa de las izquierdas por el monopolio simbólico del espacio político en la contienda electoral. Justamente, la discusión se acrecentó por la puja en la potestad de la figura de Tosco, quien muy seguro de no aceptar la candidatura como Presidente por el FAS, dejó al Frente vacío de ideas y propuestas, teniendo un catálogo de intelectuales en la cartera que podían haber llegado a convertirse en una alternativa o, bien, el ímpetu para impulsar los cuadros obrero-estudiantiles que formaban parte del eclecticismo del FAS.

La polémica cuestión del desvío militarista tiene mucha materia retórica, pero puede explicarse en la no-autonomía del FAS con el PRT-ERP siendo, más que una alternativa democrática, un órgano del partido de Santucho, haciendo las veces de propaganda superestructural. Y, a su vez, comprender que la democracia a la que se refería el líder del ejército del pueblo no estaba direccionado a repetir un republicanismo con conciencia de clase sino a la clara disputa del poder real con los enemigos que impidieran el fin último de la revolución.

Por último, la premisa de no naturalizar las decisiones pasionales que conllevaba el arco de definiciones políticas en todas las instancias de aquel contexto. El retorno a las armas puede haber sido el intento de defensa ante el desmantelamiento que estaba viviendo el PRT-ERP y que tuvo su condena final en Monte Chingolo con el Operativo Independencia de las Fuerzas Armadas autorizadas por intermedio del Decreto de Aniquilamiento de la Subversión, firmado por el Poder Ejecutivo de la Nación a través de la interinato de Ítalo Luder en reemplazo por licencia de María Estela Martínez de Perón y consensuadas por los partidos políticos mayoritarios de la Argentina como la Unión Cívica Radical, ciertas minorías que formaban parte del Congreso de la Nación en 1975 y demás corrientes de Centroderecha. El desenlace del FAS no fue por pura ineficiencia política sino por el ascenso indiscriminado de la represión del Terrorismo paraestatal y el comando por la Junta Militar a cargo del Gobierno, quienes se cobraron la vida de Silvio Frondizi, Rodolfo Ortega Peña, Alicia Eguren de Cooke y el mismísimo Santucho.

Bibliografía

Carnovale, Vera (2011): *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.

Carreras, Julio (2011): *¿Quo Vadis, Argentina? Selección de artículos y entrevistas sobre la realidad política argentina publicados entre 1998 y 2001*, Quipu Editorial, Santiago del Estero.

De Santis, Daniel (2004): *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos. Tomo 2. Material de formación política de la "Cátedra Che Guevara"*, Colectivo Amauta, Eudeba, Buenos Aires.

Entrevistas a Julio Carreras (2009): Quipu Editorial, Santiago del Estero.

Lidia, Clara; Crespo, Horacio y Yankelevich, Pablo (2008): *Argentina, 1976. Estudios en torno al Golpe de Estado*, El Colegio Ciudad de México, Ciudad de México.

Maggio, Marcelo (2012): *Diario El Mundo. PRT-ERP prensa masiva para una política de masas*, Cooperativa Gráfica El Río Suena, Buenos Aires.

Mattini, Luis (1989): *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, Editorial Contrapunto, Buenos Aires.

Pozzi, Pablo (2000): "Capítulo 10: Por qué el PRT-ERP no dejará de combatir. El PRT-ERP y la cuestión de la democracia", en Pozzi, Pablo, *Por las sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista*, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires, pp. 295-335.

Redondo, Nilda. (2010): *Haroldo Conti y el PRT: Arte y subversión*, De la Campana, La Plata.

Seoane, María (1998): *El burgués maldito. José Ver Gelbard, jefe de los empresarios nacionales, lobbista político y ministro de Perón en los setenta*, Editorial De bolsillo, Buenos Aires.

_____ (1991): *A todo o nada. La historia secreta y política del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

Zavaleta Mecado, René (1974): *El poder dual en América Latina con un prefacio sobre los acontecimientos chilenos*. Siglo XXI. DF.

Estado del Arte

Antognazzi, Irma (1997): *La lucha armada en la estrategia política del PRT-ERP (1965-1976)*, [En línea], Revista Razón y Revolución, N°3. Consultado en mayo de 2016. Disponible en: <http://www.cedema.org/uploads/ryr3Antognazzi.pdf>

Carnovale, Vera (2009): “El problema de la militarización en el PRT-ERP”. *III Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los setenta*, [En línea], Centro de Estudios de Historia Política. Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín. Programa Buenos Aires de Historia Política Siglo XXI. Consultado en mayo de 2016. Disponible en: http://www.cedema.org/uploads/ppIII_carnovale.pdf.

Conda, María Cecilia (2006): *Las vanguardias políticas de los años 70: la experiencia del PRT ERP, desajuste y distanciamiento de la realidad*. Tesis de posgrado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1233/te.1233.pdf>.

Payo Esper, Mariel (2011): “El Frente Antiimperialista y por el Socialismo, más que un “ejército político” impulsado por el PRT-ERP”, [En línea], *Revista Questión*, Volumen 1, Número 29. Instituto de Investigaciones en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Consultado en mayo de 2016. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/580>.

Silva Mariños, Lisandro (2015): “Política frentista del PRT-ERP, el caso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo”, [En línea], *Jornadas de Sociología 2015 de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires*. Consultado en mayo de 2016. Disponible en: <http://cdsa.aacademica.org/000-061/502.pdf>.

Fuentes gráficas

Entrevista inédita realizada por Peter Schumann a Raymundo Gleyzer en 1974. Consultar en:

<http://www.filmraymundo.com.ar/sitefinal/home.htm>. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=2wWR3-D3Sos>

<https://www.youtube.com/watch?v=AV74lZzgDiY>.

Entrevista a Marcelo Maggio en la Agencia de Noticias de Redacción (ANRed) sobre su libro *Diario El Mundo. PRT-ERP: prensa masiva para una política de masas*. Cooperativa Gráfica El Río Suená (2012). Disponible en: <http://www.anred.org/spip.php?article6052>

Reseña de *Nuevo Hombre* de la Colección *Reediciones & Antologías* de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Edición Facsimilar. ISBN: 978-987-728-017-3

Revista *El Combatiente*, Año VII, N°103, 2 de enero de 1974.

Revista *El Combatiente*, Año V, N°67, miércoles 28 de febrero de 1972.

Revista *Estrella Roja*, N°23 al N°67.

Revista *Nuevo Hombre*, Año VI, N°66, segunda quincena de julio de 1974.

Revista *Posición*, Año I, N°3, febrero de 1973.